

De Elionor, a sor Isabel de Villena, con Vita Christi para dignificación de la mujer

Manuel Casamitjana Peiró
Alumno de la “Nau Gran”
Universidad de Valencia

Resumen

Elionor de Villena, hija de Enrique de Villena queda huérfana a los cuatro años de edad, y pasa a la tutela de su prima segunda la reina consorte de Aragón, María de Castilla, a los dieciséis años de edad deja la corte para tomar los hábitos de las clarisas en el convento refundado por su prima segunda, tomando el nombre de sor Isabel de Villena, diecisiete años más tarde pasa a ser abadesa del convento de la Trinidad de Valencia. Escribe un libro destinado a sus hermanas de congregación, para mejorar su formación y devoción, Vita Christi, el título por sí solo nos dice poco, hay muchos Vida de Cristo publicados, ¿Qué tiene este de particular para que quinientos años después aun estemos hablando de él? Pues en un lenguaje llano y muy peculiar sor Isabel de Villena dignifica el papel de la mujer, iguala su roll ante las jerarquías eclesiásticas reivindicando un papel que su propia religión ha relegado, esa reivindicación de la mujer traspasa los muros de lo eclesiástico para formar parte de lo social, y trasciende en el tiempo para ser actualidad en el momento presente.

Palabras Clave

Isabel de Villena, Convento de la Trinidad Valencia, Vita Christi, María de Castilla, Dignidad de la Mujer.



Abstract

Elionor de Villena, Enrique de Villena's daughter, was orphaned at the age of four, and became the guardianship of her second cousin, the queen consort of Aragón, María de Castilla. At the age of sixteen, she left the court to take the habit of the Clarisas in the convent refunded by her second cousin, taking the name of Sister Isabel de Villena, seventeen years later she became abbess of the Trinity convent of Valencia. She writes a book for her sisters in the congregation, to improve their formation and devotion, Vita Christi, the title alone tells us little, there are many Lives of Christ published, what is so special about it, that five hundred years later we are still talking about it? Well, in a plain and very peculiar language, Sister Isabel de Villena dignifies the role of women, equalizes their role before the ecclesiastical hierarchies, vindicating a role that her own religion has relegated, this vindication of women goes beyond the walls of the ecclesiastical to form part of the social, and transcends time to be current in the present moment.

Keywords

Isabel de Villena, Trinity Convent of Valencia, Vita Christi, María de Castilla, Dignity of woman

1º Las mujeres en la Edad Media.

Antes de comenzar de lleno en la historia de nuestro personaje, vamos a hacer una breve descripción de cual era en entrono social para las mujeres, en el cual se desenvolvió Isabel de Villena.

Gracias a multitud de trabajos realizados, sobre todo desde mediados del siglo pasado, se ha podido demostrar cual era el papel real de la mujer en la Edad Media, a pesar del empeño de algunos, que durante siglos han pretendido justificar un papel inmóvil de la mujer. La voz femenina se oye en las fuentes históricas, y nos dicen



que las mujeres trabajaban la tierra, son señoras feudales que estructuran linajes, son abadesas y comandan cenobios, administran negocios, trabajan en oficios manuales, practican la medicina como herbolarias o sanadoras, y por supuesto paren hijos, cuidan de ellos y del resto de la familia.

Pero a pesar de esta participación en la sociedad, no se les permite su inclusión en las instituciones públicas, a este respecto son conocidas las palabras de Francesc Eximenis en su obra *“Regiment de la cosa pública”* donde nos dice *“comunament no fem los jóvens ne les fembres prínceps, ne duch, ne jutges, car saben que comunament no han negun regiment que sien prudents ne ab ninguna saviesa, ans, com diu Aristòtil (en la sua Ètica), los jovens tot quant fan, ab ardor e ab fervor; e així mateix les fembres: tot quan fan apasionanse e no ab raó ne ab seny, per les quals coses no són aptes a Consell ni a regiment (Capítol XVII)*

A pesar de estar en todos los estamentos de la sociedad, ayudando a sacar hacia adelante a sus familias, estaban marginadas por los estamentos públicos, por considerarlas débiles e ignorantes como hemos visto en la cita de Francesc Eximenis.

Pero las mujeres quieren dejar huella de sus acciones, de tal manera que empiezan a escribir con su propia visión; *“Como dice Simone de Beauvoir, la primera vez que una mujer toma la palabra para defender a otra de su mismo sexo es Christine de Pizan (1365 – 1430). Autora de Le libre de Cité des Dames (1404 – 1405) o Mutacion de Fortune (1404), tratados de autoconciencia de las mujeres dedicados a la grandeza femenina, que muestra a lectoras y lectores ejemplos de la notabilidad de las mujeres”* La idea de que los hombres y mujeres son diferentes, pero iguales en valor, defendida por las abadesas Hildergarda de Bingn (1098-1179 y Herralda de Hohenbourg (1176) ¹

¹ GREGORI ROIG, ROSA MARÍA; La reivindicación del papel de la mujer en la obra de sor Isabel de Villena. Web: <https://academia.edu/20521673>



A este movimiento de las mujeres, se responde con escritos basados en las ideas de Aristóteles, autores como Alberto de Magno o Tomas de Aquino, que desarrollan la teoría de la divergencia de ambos sexos y la superioridad del masculino.

Un hito importante para el crecimiento social de las mujeres fue la peste de 1347 – 1352, la muerte de tantas personas permitió a las mujeres tomar el control de los trabajos y negocios que llevan a cabo sus maridos.

El tercer Concilio Ecuménico: El Concilio de Éfeso (431), definió la verdadera unidad personal de Jesucristo, y declaró a María la Madre de Dios, esto podría haber dado un impulso a las mujeres, pero para compensar la Iglesia continuaba demonizando a Eva, como la mujer que había condenado a la humanidad al pecado. Así tenemos a la mujer con una doble visión, o una diosa virginal o una malvada tentadora, pero no nos da una percepción real como individuo. Es decir, la vinculación de la mujer con Eva fue constante, al tiempo que fueron elevadas por su asociación con María. Como dice la investigadora Eileen Power. *“Al considerar las ideas medievales características sobre la mujer, es importante saber no sólo cuáles eran las ideas en sí mismas, sino también de qué fuentes surgían. La opinión expresada en cualquier época depende de las personas y las clases que la articulan; y solo por eso suele representar los puntos de vista de una pequeña pero ruidosa minoría. En la Temprana Edad Media, lo que se consideraba opinión contemporánea procedía de dos fuentes: la Iglesia y la aristocracia.”*²

*A pesar de que las mujeres fueran consideradas ciudadanas de segunda, los registros domésticos, documentos legales, archivos de los gremios y otros documentos muestran que las mujeres, durante la mayor parte de la Edad Media, se ganaban la vida en los mismos oficios que los hombres, con frecuencia se hacían cargo de un negocio tras la muerte de su marido y eran apreciadas como comerciantes, artistas y artesana.*³

² POWER ELIEEN; Medieval Women. Cambridge University Press, 1996.

³ JOSHUA J. MARK; Las Mujeres en la Edad Media; web: <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-1345/las->



En muchas ocasiones las mujeres optaban por su inclusión en la vida monástica, ya que podían encontrar una mayor libertad de expresión, y un mayor respeto por parte de los hombres, mientras que los gremios temerosos de que las mujeres bien cualificadas y peor pagadas les restaran protagonismo, empezaron a poner más trabas al trabajo de estas.

Con lo cual a modo de conclusión podemos decir, que, a pesar de las muchas trabas impuestas por un patriarcado político y eclesiástico, las mujeres

supieron encontrar vías para expresar sus sentimientos o para hacer valer sus reivindicaciones sociales.

2º Elionor de Villena

En el contexto social que hemos visto anteriormente, nace posiblemente en Valencia Elionor Manuel de Villena en 1430, la identidad de su madre nos es desconocida mientras que su padre fue el infante Enrique de Villena, su padre fallecería cuatro años más tarde, el 6 de diciembre de 1434, se había desplazado a Madrid, con unos ataques de gota que le dificultaban la movilidad, “*y muere en el convento de San Francisco, donde temporalmente moraba, y allí permanecieron los restos, que se sepa, hasta la refundación del monasterio en 1760*”⁴

Con lo cual, nuestra protagonista queda huérfana a los cuatro años de edad, es en este momento cuando Elionor pasa a la tutela de su prima segunda María de Castilla, reina regente de Aragón y lugarteniente del rey Alfonso V el Magnánimo, que se encuentra en Nápoles. Elionor es huérfana pero no está desamparada desde un punto

mujeres-en-la-edad-media/

⁴ VALERO MORENO, Juan Miguel: web <https://dbe.rah.es/biografias/17633/enrique-de-villena>



de vista económico, *pose unas rentas de veinte mil maravedíes de unas posesiones en Salamanca* ⁵

Además de la reina María, la niña Elionor tiene más parientes conocidos, evidentemente de la parte paterna. Enrique de Villena tubo dos hermanos; una hermana legítima Elionor de Villena (tal vez de aquí el nombre de su hija) que fallece antes del nacimiento de la hija de Enrique, y un hermanastro Galvany de Villena, quien fue un prohombre miembro del brazo militar en la corte de Alfonso el Magnánimo, con una sobrada suficiencia económica y uno de los barones más poderosos de la nobleza valenciana, Galvany si conoció a la niña Elionor, de hecho, *“contribuye económicamente al nuevo edificio del monasterio de la Trinidad, impulsado por la reina María, donde su sobrina sería la primera novicia, con una cifra más alta posible: 55 libras según consta en el “llibre d’almoines” del propio convento”*⁶. Galvany contrajo matrimonio con la noble valenciana Violant de Vilaragut, y fruto de este matrimonio nacería Caterina de Villena prima hermana de la niña Elionor, y debieron tener algún tipo de relación ya que Caterina hace una donación a *“reverent sor Ysabel de Billena, abbadessa del dit Monestir de la Santa Trinitat, cara cosigna germana nostra, tots el Molins constituïts dins de la nostra vall de Cortes...”* ⁷

Además de esta familia directa tiene dos tías abuelas que fueron monjas clarisas en Valencia, Elionor y Violant de Aragón, hermanas de Pedro de Aragón, posiblemente conocieran a Elionor en su primera infancia, ya que también vivían en Valencia, y quizás tuvieran algo que ver en su vocación.

Hemos visto que la niña Elionor queda al cargo de la reina María, pero cabían otras posibilidades, habían otros familiares incluso más directos, a priori parece obvio que la corte de la reina de Aragón sea el lugar que más oportunidades va a

⁵ FURIO ANTONIO; “Quinze Dones Valencianes” ISABEL DE VILLENA; por FERRAN GARCIA OLIVER

⁶ CANTAVELLA ROSANNA; Anuario de Estudios Medievales; “Isabel de Villena i Família; Una reconsideració Biogràfica: web: <https://doi.org/10.3989/aem.2015.45.2.03>

⁷ Idem



proporcionar a Elionor, por las rentas que poseía la hija de Enrique de Villena, podemos descartar la caridad, están los lazos familiares y los afectos personales, los cuales somos incapaces de evaluar y por último tenemos los intereses políticos, algo muy común en la época con las políticas de alianza a través de matrimonios de conveniencia. Hay historiadores que mantienen que esta fue la causa principal, y para justificar esta postura hemos de entrar un poco en la vida de Enrique de Villena, *“fue partidario de Fernando de Antequera en el Compromiso de Caspe en 1412, en 1413 participa en el sitio de Balaguer contra el conde Jaime de Urgel, aspirante al trono de Aragón Enrique de Villena actúa como embajador en la concentración de paces que tuvo lugar el día 24, el 31 de octubre de 1413, según testimonio de la Crónica de Fernando de Antequera, de Alvar García de Santa María.*

La muerte de Fernando de Antequera, su protector, el 2 de abril de 1416 significara para Enrique de Villena un revés del que ya no se va recuperar y, en la práctica, su desaparición de los grandes acontecimientos políticos peninsulares de la época”.⁸

A pesar de este apoyo a la causa de los Trastámara, los hijos de Fernando I de Aragón, Alfonso y Juan no solo no premiaron a la fidelidad de Enrique de Villena sino al contrario le privaron de unos territorios, a los cuales tenía derecho por haber pertenecido a su abuelo Alfonso de Aragón el Viejo, y al morir el hijo de este, Alfonso de Aragón el Joven sin descendencia, estos territorios pasaron a manos de Juan de Navarra, un gobernante muy lejano y poco vinculado a las necesidades de los gobernados, vemos en resumen de la cuestión hecho por Jaume Castillo.

“L’any 1422, assabentat de la malaltia del seu oncle, Alfons el Jove (Enric) mira d’aproximar-se a la cort gaudiana amb l’objectiu de ser almenys candidat a rebre en herència el ducat. Les actuacions judicials de Joan de Navarra, aleshores ja agraciat amb el ducat de Gandia davant de la perspectiva de la una propera mort del seu titular sense

⁸ VALERO MORENO, Juan Miguel: web <https://dbe.rah.es/biografias/17633/enrique-de-villena>



hereus, y del governador mateix Vidal Blanes, foren fulminats, tot i que els representants de la vila de Gandia i Alfons el Jove mateix no vein en mals ulls la presencia d'Enric. La resolucio fou molt contentent l'Enric

fou expulsat per ordre del governador, no nomes del ducat de Gandia, sino del regne de Valencia; i això que el seu delicte es limitava a "atemptar" contra els drets de Joan de Navarra, garantits per carta reial des d'octubre de 1417" ⁹

Como es lógico en las esferas de poder vemos que existían muchos intereses entrecruzados. María Narbona en su publicación "*Noblas donas; las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)*" ¹⁰ hace un análisis de como los Trastámara hacen una política de tutelaje de las doncellas descendientes de los que habían sido aspirantes a la corona de Aragón a la muerte de Martin el Humano, de manera de poder controlar sus casamientos para beneficio propio, una política que no nos debe de extrañar puesto que era la práctica común de la época. Cabe pensar, por lo tanto, que este proceder también se llevó a cabo con Elionor, ya que por muy ilegítima que fuera, era la hija reconocida del único nieto por vía legítima masculina del duque Alfonso de Aragón el Viejo. Que esta política se llevara a cabo con Elionor, no significa que la relación de la Reina María que tenía 33 años cuando acoge a la niña Elionor, no fuera de afecto e incluso maternal, al no tener hijos propios y la ausencia prolongada de su marido Alfonso V el Magnánimo.

Lo que ocurrió en los años previos a la entrada de Leonor en la vida religiosa, es un poco especulación, no tenemos ningún documento que nos lo clarifique. No obstante, podemos decir que Elionor de Villena mostraba cualidades superiores en relación a otras jóvenes que compartían la cámara de la reina. Sabemos que cuando inicio su etapa de novicia ni la escritura ni la lectura suponían habilidades desconocidas para ella. No sabemos hasta qué punto el ser hija de Enrique de Villena pudo influir, es

⁹ CASTILLO SAINZ; Jaume (1999). Alfons el Vell, Duc Reial de Gandia. Pág. 125; CEIC Alfons El Vell. <http://hdl.handle.net/10251/29794>

¹⁰ NARBONA CÁRCELES; María; Noblas donas; las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458) web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3074441>



muy posible que la joven Elionor leyera las obras de su padre, la figura distante de su padre y la de una madre anónima debió condicionar su infancia y adolescencia en la corte de la reina María, y seguro que sintió la curiosidad de saber más del único progenitor del cual podía hacerlo, que era su padre, además tenía familia paterna cercana como era su tío Galvany que podía proporcionarle información.

María de Castilla, a buen seguro que asigna a Elionor un preceptor para que la instruyera en gramática, retórica, latín, música, aritmética etc. Además de las lecturas que le proporcionaba la biblioteca de la reina, una de las mejores de la ciudad. Es decir, aquello que pudiera ayudarla para lo que estaba predeterminada, dirigir el convento de la Trinidad.

3º Sor Isabel de Villena

A la edad de quince años (1445) Elionor dejaría la comodidad de la corte, para tomar los hábitos de monja dentro de la severidad franciscana, tomando el nombre de Isabel de Villena. No sabemos cuáles eran los sentimientos reales de Elionor, si verdaderamente procesaba una devoción monacal, cabe pensar que con quince años disfrutando de una adolescencia privilegiada, esta decisión fuera como en la mayoría de los casos de las demás postulantes, forzada por la voluntad de padres o tutores que veían en el servicio a Dios una salida de prestigio para sus hijas.

No es extraño que Isabel aborde este tema en su obra Vita Christi, mostrando el trauma de la separación de las hijas que pasan de la casa familiar al monasterio. *En el capítulo V cuando Joaquín y Ana llevan a la niña María al templo* ¹¹

Según el historiador Ferran García Oliver, la reina María tenía un proyecto, y la joven Elionor posteriormente Isabel de Villena, tenía un papel distinguido, en el cual no entraba el de casarla a la altura de su linaje, donde entroncaban las casas de Aragón y la de Castilla, si tal cosa ocurría perdería el potencial de Elionor para siempre, y como

¹¹ ESCARTI; Vicent J. Vita Christi, Isable de Villena; Institutio Alfons el Magnanim. Diputacio de Valencia



ella no había otra, para el plan de la reina María que iba a poner en ejecución. En Valencia no había ninguna comunidad femenina con suficientes garantías. Los escándalos frecuentes obligaban a la intervención de los visitadores, sumado a las amonestaciones de las autoridades civiles, porque dentro de los monasterios estaban sus hijas, sus nietas, sobrinas o incluso madres. Los jurados de la ciudad de Valencia llegaron a referirse a las monjas de la Saïdia como “*desafrenades e incorregibles dones*”

La reina María sabía de primera mano cual era la situación de los conventos en Valencia ¿luego dónde ubicarla? En un nuevo monasterio de estricta observancia. Un lugar nuevo que habría de servir para ubicar a las doncellas de la corte, grandes damas, al mismo tiempo debería servir como su refugio espiritual y su lugar de descanso eterno, y para ello inicio el proyecto del Monasterio de la Trinidad.¹²

Isabel al igual que las demás novicias debió conformarse con su destino, formar parte activa de su nueva familia, y quien sabe, teniendo en cuenta su formación si considerar que la vida monacal también podría aportarle algunas ventajas, en una época en que la mujer estaba totalmente supeditada a su marido, para una mujer con inquietudes sería más fácil hacerlas aflorar dentro del convento que en el hogar familiar.

Según las cifras que revela Ferran García Oliver, Isabel de Villena fue quien más apporto al financiamiento del Convento de la Trinidad¹³.

Tras el fallecimiento de la abadesa Isabel de Solsona, cabeza de aquellas primeras monjas clarisas que vinieron del antiguo monasterio de Gandía. Se generarán dos bandos para la elección de la nueva abadesa, la ambición también existe en ámbito monacal, no tan solo por la propia aspiración de las monjas sino también de la presión de sus familias que quieren situar en lo más alto el prestigio de su linaje. El bando contrario a Isabel de Villena utiliza el hecho de ser hija ilegítima, utilizando una literatura

¹² FURIO ANTONI; Quince Dones Valencianes, GARCÍA OLIVER; Isabel de Villena; Ferran Editorial afers 2020

¹³ FURIO ANTONI; Quince Dones Valencianes, GARCÍA OLIVER; Isabel de Villena; Ferran Editorial afers 2020



que otorgaba a los hijos no legítimos una serie de vicios ligados a su propia condición natural, como muestra una frase de la época de Francesc Eiximenis *“bord i mula, tot jorn ne fan una”*. Finalmente el 26 de marzo de 1463 fue elegida abadesa de la Trinidad con 33 años de edad, no obstante el nombramiento no será efectivo hasta la obtención de la correspondiente bula papal, que fue firmada por el papa Paulo II el 7 marzo de 1465, en la cual se dispensa a Isabel de Villena de *defectum natalium*.

No tenemos demasiada información de cuál era su personalidad, pero deducimos una abadesa inteligente, incansable y comprometida por sacar adelante la nave de la Trinidad, poseía los conocimientos que le habían aportado los años de formación y las lecturas consultadas. De tal manera que pone en orden el patrimonio recibido de los anteriores gestores del convento los frailes trinitarios. Pone al día el censo enfiteútico de una parcela de tierra de 17 sueldos y 6 dineros y anota en el libro de rentas *“no-m sabíem res, sinó que lo mateix senyor de la terra m’ho dix a mi en gran secret. E avenguí’m ab ell que em paga d’aquell any e les següents fent-li gràcia del passat”*¹⁴

El obstáculo con el que se encuentra Isabel es que no existen documentación que acredite la propiedad, por ello de forma muy inteligente hace un registro en la corte de justicia civil, así deja constancia Isabel: *“aço basta a posseir-lo segur, e tots los sensals chichs he fet capbrevar en la cort perquè açò basta, sens altres escriptures, a demanar e executar los dits sensalites”* es decir con esto podía demandar los pagos anuales y denunciar los incumplimientos, en la siguiente nota también podemos ver como Isabel busca hasta el último ingreso, en este caso 9 sueldos de una casa procedente de la época de los trinitarios.

Gracias a las notas autógrafas, comprobamos que es Isabel la que da esplendor a la Trinidad, cuando dice: *“Aquestes són les obres que yo, sor Ysabel de Billena, he fetes en aquest Monestir ab lo ajutori, trobant-me abbadesa indigna”*, lo

¹⁴ Ídem



escribe en el *Llibre de censals*” que funciona ahora como libro de memoria. Bajo su mandato se construye el claustro alto y el bajo, el dormitorio, la enfermería, la cocina y el retablo mayor, además de un sinfín de obras menores, todo por un importe de 225000 sueldos, mayoritariamente recaudados a través de limosnas y las aportaciones de las nuevas novicias; además la aportación de Fernando el Católico, que aportó 30000 sueldos en 1483, cuando deja a su hija ilegítima María de cinco años ¹⁵. La buena fama del monasterio y la honestidad en el cumplimiento de las normas que lo regían, fue lo que llevo a Fernando rey de Aragón y Castilla a dejar en custodia de sor Isabel, su tía, una hija bastarda, para que fuera educada en el interior de aquellos muros que gobernaba Isabel de Villena.

Vemos que además de escribir una obra de la que seguimos hablando quinientos años después, fue una madre abadesa que supo gobernar y mantener el rumbo de su comunidad monacal, la doto de prestigio y la dirigió con autonomía económica, si en verdad este fue el plan que preconció la Reina María de Castilla no andaba desencaminada.

4º Sor Isabel y el entorno cultural de la época.

Para Albert Hauf detrás de aquel crecimiento del monasterio estaba el prestigio personal, moral e intelectual de una dama que según testimonio del biógrafo llegó a convertirse en el oráculo de la ciudad, que venía a consultarle problemas más difíciles y a solicitar su ayuda y sus oraciones. Hay documentos que muestran como el monasterio de la Trinidad, y sor Isabel, ejercieron una máxima influencia sobre las autoridades políticas, eclesiásticas e intelectuales.

Sor Isabel gozaba de tal prestigio entre los intelectuales de su época, que casi todos la mencionan o la solicitaban para que abalara su obra. Como nos dice el historiador Agustín Sales (1761: 91)

¹⁵ FURIO ANTONI; Quince Dones Valencianes, GARCÍA OLIVER; Ferran; Isabel de Villena; Editorial afers 2020



*“no solamente celebraron su doctrina los varones grandes de su siglo, sino que aún le presentaban los libros de cosas sagradas que ellos mismos componían para que los notara y corrigiera, por ser tan gran doctora, pues así la llamó al presentarle el suyo de la pasión el docto Bernardo Fenollar”*¹⁶

Hay que destacar que las mujeres no eran productoras de cultura en esta época, por lo tanto, la posición de sor Isabel y su obra literaria son muy de destacar, la consideración y la relación que sor Isabel tenía con los escritores de la época, hace pensar que el monasterio de la Trinidad de Valencia, pudo ser un centro literario, y de reunión de los personajes más cultos del momento.

Isabel de Villena pidió al venerable Jaime Pérez, obispo auxiliar de Rodrigo de Borja en Valencia, que escribiera una explicación del Magníficat, lo

que hizo en 1485 con una carta dedicatoria a sor Isabel. También Miquel Pèrç le dedico la traducción valenciana del Kempis, *Menyspreu del mon*, y Bernat Fenollar y Pere Martínez la obra *Lo Passi en cobles*, donde la consideraban *“gran doctressa en l’entendre”*. Es evidente el gran reconocimiento intelectual del que gozo entre sus contemporáneos, pero no fue menor el prestigio moral y espiritual, al extremo de ser reconocida por la sociedad de su tiempo como *“el oráculo de la ciudad”*¹⁷

Isabel no podía practicar una mundana pleitesía literaria, pero aun así estaba por encima de algunos poetas de la época, de hecho, muertos Martorell y Roig, el único que le puede discutir la jerarquía era Corella. *Lo de Isabel con los escritores de la Valencia del XV fue una conversación inacabada por la muerte súbita que se la llevo con 60 años*¹⁸

Más allá del ámbito cultural y de su faceta de gestora de la comunidad de la Trinidad, es obvio que sor Isabel preciso de la ayuda y colaboración de importantes

¹⁶ ESCARTI VICENT J. Vita Christi; institucio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia.

¹⁷ FERNÁNDEZ CORDERO, María Jesús; Las mujeres en el cristianismo. Once calas en la historia

¹⁸ FURIO ANTONI, Quinze Dones Valencianes; GARCIA OLIVER, Ferran, ed: afers 2020



miembros de la sociedad de la época, como por ejemplo Jaume Roig como médico y administrador durante algunos años, y sobre todo Pere Sancho quien fuera capellán de la reina María, quien por encargo de esta dirigió las obras y servicios de la Trinidad durante más de cuarenta años, también tuvo el apoyo de Jaume Eixarc canónigo y vicario general de Valencia, Eixarc era miembro de una acaudalada familia valenciana que no dudo a la hora de prestar dinero para la Trinidad sin intereses, es más, en ocasiones ni se preocupaba de recuperar lo prestado.¹⁹

La tarea de escribir la *Vita Christi*, supuso una dedicación por parte de Isabel de años, con lo que necesariamente debería ser conocida por sus más cercanos colaboradores como el administrador Jaume Roig, Corella, Fenollar, Pere Martines, Miquel Peres o Jaume Peres, y mucho más para sus íntimos como Pere Sanxo y Jaume Eixarc, solamente así se puede entender que llegara a oídos de Isabel la Católica.²⁰

5º Vita Christi

La abadesa de la Trinidad después de años de convivencia conoce a sus compañeras de congregación, sor Isabel es consciente que muchas de las novicias pertenecientes a la nobleza no se encuentran en el monasterio movidas por la devoción, sino por la necesidad de sus familias, es en parte por ellas por lo que escribe su obra, *Vita Christi*, para dotar de una mayor formación al tiempo que de una ayuda espiritual, que facilite su estancia en el convento al proporcionar ejemplos femeninos de vida. Isabel de Villena quiere captar las voluntades de sus novicias y de sus hermanas de religión menos formadas que ella, haciéndoles contemplar la vida de Jesucristo en sus momentos más atractivos. Pero también, para dar pautas de comportamiento a aquellas mujeres que de forma voluntaria o no habían elegido la religión, les propone caminos a seguir; como puede ser el de María que acaba su vida llevando una existencia claramente monacal.

¹⁹ ídem

²⁰ ídem



Isabel de Villena en su narración de la vida de Cristo, no empieza con la anunciación a María, sino con la anunciación de la concepción de que quien estaba destinada a ser la madre de Dios (cap. I). Después del nacimiento de María, se narra, brevemente, algunos episodios de su infancia y de la vida de sus padres San Joaquin y Santa Ana (cap. II-V) y una especial dedicación de la llegada de la niña al templo, donde es acompañada por una serie de figuras alegóricas que quieren ser la representación de las virtudes que son presentes en María, las cuales deberían ser las que tuvieran las mujeres que entran en la religión (cap. VI-IX) Virtudes: Caridad, Misericordia, Piedad, Esperanza, Fe, Paciencia, Virginitad, Devoción, Humanidad u Obediencia.

En el capítulo concerniente a la resurrección de Cristo, sor Isabel plasma lo que será el hilo conductor de su obra, que no es otro que el de remarcar que las mujeres son las primeras a las que se aparecerá Cristo resucitado, María y la Magdalena, y solo luego más tarde a algunos apóstoles. Enfatizando así el papel primordial de las mujeres, centrado en estas figuras femeninas.

Llevada por su afán de hacer comprender a sus hermanas de congregación, el significado de la vida de Cristo, Isabel no tiene inconveniente en cambiar de escenarios si esto ayuda al mejor entendimiento del mensaje que pretende dar; por ejemplo, este párrafo en el que el demonio tenta a Jesús en el desierto:

“jo soc un gran ric e lo gran monarca del món, Veu: en aquella par tés Castella, en l'altra França, e deçà Aragó i mes enllà Portugal e moltes altres diverses terres, e tot aço jo ho posseïxc en plena pacífica senyoria...”²¹

El historiador Albert Hauf comenta sobre la obra de la abadesa de la Trinidad, *“el gusto por el detalle queda plasmado en una técnica pictórica o cinematográfica de primeros planos recortados desde diversos ángulos. Una cosa*

²¹ ESCARTI VICENT J. Vita Chriti; Isabel de Villena edición: Institutio Alfons el Magnanim Diputacio de Valencia.



parece obvia: tanto el estilo como la estructura del libro derivan y al mismo tiempo están en función del método franciscano de meditar, cuya clave es la amplificación”

Profundizando en el estilo literario del Vita Christi, el profesor Emili Casanova destaca; la finalidad didáctico-reivindicadora, el realismo, de su obra que no solo le aparta de la tentación de usar cultismos y latinismos sintácticos, sino que se aproxima a recoger parte de los mecanismos de creación popular

tales como (diminutivos, sufijos, locuciones...) pero eso sí, lejos de otros escritores como Roig, siendo fiel a su propia personalidad. Da la impresión que a Isabel de Villena no le importa tanto el estilo y la vestimenta literaria como llegar de manera gráfica y plástica a mostrar y convencer del papel de la mujer en el mundo.

Como ya hemos comentado anteriormente, la obra de sor Isabel se prolongó en el tiempo, y fue conocido por buen número de intelectuales de la época, de esta manera llega a oídos de la reina de Castilla Isabel la Católica, que hace una petición formal de una copia de la obra a través del “batle general del regne”. Hemos de recordar que Isabel de Villena hace siete años que ha falleció (1490) cuando su sucesora Aldonça Montsoriu, decide redactar un prólogo del libro reafirmando la autoría de sor Isabel de Villena y mandar el manuscrito a la imprenta del alemán Lope Roca para su impresión, viendo la luz el 22 de agosto de 1497.

Extracto de la carta de Aldonça Montsoriu a la reina de Castilla Isabel I:

“... puix ella, humil religiosa, resta lloada d’haver callat lo seu nom en la composicio de tan figne llibre, jo en crec atényer no poc merit deavant Déu en publicar lo nom de tan singular mare, d’inmortal memoria digna: sor Isabel de Villena lo ha fet; sor Isabel de Villena l’ha composat; sor Isabel de Villena, ab elegant i dolç estil, l’ha ordenat, no solamente per a les devotes sors i filles d’obediencia que en a tancada casa d’aquest Monestir habiten, mes encara per atots los qui en aquesta breu, enutjosa e transitoria vida viuen.



Jo serenissima cristianissima senyora, lo tramet a sa altesa. En lo qual trobarà tan profundes e altres sentències, que claramente coneixerà que lo Esperit Sant era lo regidor de l'enteniment e ploma de tan dignísima e reverend mare, que era tan afectada al servici de vostra celsitud”²²

Me pregunto si Isabel la Católica no se hubiera interesado por el manuscrito de sor Isabel de Villena, ¿se hubiera llegado a publicar?, como en tantas otras cosas no tenemos contestación. También llama la atención, y más en los tiempos que nos está tocando vivir, que tanto la carta de la abadesa Aldonça como el libro de Isabel de Villena estén escritos en valenciano y esto no suponga ningún problema para la reina de Castilla.

Isabel de Villena en su obra decide narrar la vida de Cristo, algo que no es novedoso, otros muchos escritores lo abordaron antes que ella, pero la obra de sor Isabel cuenta con ingredientes que singularizan su obra, la primera cuestión es que es un libro escrito por una mujer y monja del siglo XV, con una decisión de enfatizar la relevancia de las mujeres en la vida de Jesús, rechazar

de forma clara el vilipendio habitual del género femenino, al mismo tiempo suaviza la pesada dialéctica espiritual con un lenguaje más cercano, utilizando los mismos esquemas mentales que las destinatarias de su obra. *Isabel busca explicaciones en diferentes fuentes de la vida de Jesús, rescatando fragmentos de presencias femeninas que han sobrevivido a la depuración patriarcal de fuentes originales e interpretaciones teológicas para sacarlos a la luz y devolverles su importancia*²³

Isabel de Villena utiliza su Vita Christi para reivindicar la defensa del género femenino, remarcando aquellos aspectos que ella considera de mayor importancia: Las

²² ESCARTI VICENT J. Vita Chriti; Isabel de Villena edición: Institutio Alfons el Magnanim Diputacio de Valencia.

²³ CRIADO MIRYAN; Hanover College; La Vita Christi de sor Isabel de Villena y la teología feminista contemporánea; publicado en la revista Lemir 17 (2013) : 75:86



mujeres tienen una naturaleza virtuosa, compasiva y agradecida, capaz de sentir un amor más intenso que el de los hombres, *“en vós, qui sou dona e per natura inclinada a tota virtud” (LXXXV,40); “la cual, segons costuma de dones, qui no son desconeixents, ans regracien bé tots los beneficis, llançà’s als peus del Senyor” (CXIV, 43); especialmente les dones, qui per natura són molt pus caritatives e piadoses quels homes” (CLXXIV,110)*. Las mujeres son por naturaleza más firmes y constantes en sus afectos, incluso en los momentos de peligro; *“(la ciutat d’Amor es troba) sobre aquella muntanya ferma qui es lo cor de la dona virtuosa y amable”²⁴*

Para dar contenido a todas las reivindicaciones sobre el género femenino, Isabel se ayuda de unos personajes claves en la vida de Jesús, María su madre, Eva la primera mujer, y María Magdalena del pecado a la virtud:

María la madre de Jesús simboliza, y así ha sido representado tanto por la literatura como por otras artes, el pilar donde se apoya la salvación del género humano, sintetiza los valores de obediencia, devota, humilde, sumisa, y asexual. Hemos de recordar, la singularidad de María, que es fruto de un matrimonio estéril, que, generada por la gracia de Dios y que será beneficiaria de una concepción inmaculada, no podría ser de otra manera para quien estaba destinada a engendrar al hijo de Dios.

Isabel de Villena da un papel principal a María en su Vita Christi, porque para ella sin María no hay redención, pero no existe una relación de sumisión o subordinación a la jerarquía divina, en la forma que hasta el momento la doctrina cristiana había representado este evento. En la obra de la abadesa de la Trinidad, María es el personaje protagonista de la redención, como ya hemos afirmado, y no es considerada como el habitáculo que será usado por la divinidad para mandar a su hijo a la tierra. Dios no tiene intención de imponer nada a María, él quiere respetar su decisión, por ello la anunciación no es representada como la anunciación de su inmaculada concepción, realizado por el Arcángel Gabriel, sino como una propuesta matrimonial,

²⁴ CANTAVELLA ROSANA; Isabel de Villena (1430-1490) web: https://www.academia.edu/13874337/Isabel_de_Villena_1430_1490_



aquí Isabel de Villena es audaz e innovadora, en el párrafo en el que Dios pide consejo a una de las virtudes, de cómo comunicarse con María deja claro que no se trata de ninguna imposición, por lo que no es un anuncio, se trata de una petición.

“Emperò vull que vosatres, donzelles molt virtuosesm me digau lo parer vostre. ¿Qui será lo embaixador que jo dec trametre per menejar e tractar aquest matrimoni e portar a fi aquesta faena? Car jo vull predonar glòria a singular honor a aquesta Verge ab qui delibere fermar lo dit matrimoni, que tot se faça a volentat e plaer seu; e si ella no voldra prestar consentiment, que no hi hajares fet...”²⁵

Otro de los tópicos que sor Isabel transgrede para ensalzar la autonomía y la voluntad femenina, es el mito de la virginidad como imposición divina, para la abadesa de la Trinidad, la virginidad de María se plantea como una decisión personal.

“¡Oh, missatger gloriós ¡¿Com se fara esta faena? Car jo, moguda per divinal inspiracio, he fet vot de virginitat ab voluntad deliberada de no a ver jamás ajustyament d’hom”²⁶

Otro personaje trascendente en la obra de Villena es Eva. La literatura medieval nos la muestra como la reencarnación del demonio, que indujo a Adam a pecar, configurando de esta forma un patrón valido para toda la condición femenina, no obstante, se plantea una dicotomía en la tradición cristina, la representada por María y Eva, siendo la primera la mujer benévola, pura, obediente, mientras que Eva como ya hemos dicho, era el símbolo del pecado la inmoralidad. En el fondo esto solo quiere representar, dos tipos de mujeres, unas que aceptan las normas, aunque les perjudiquen y son sumisas ante ellas, y otras que se revelan ante estos planteamientos. Es obvio decir que la sociedad en la que vivía Isabel de Villena solo concebía el primer planteamiento, las Evas no contaban para el conjunto social.

²⁵ ESCARTI VICENT J.; Vita Christi, Isabel de Villena; Institutio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia

²⁶ ídem



En el Vita Christi de sor Isabel no cabe ningún tipo de jerarquización, de superioridad o inferioridad entre las mujeres. De hecho, asigna a Eva el rol de madre de la humanidad, y por lo tanto de María, *“apesadumbrados Adam y Eva en el limbo con sus descendientes, se lamentan del pecado cometido, y ven en María la persona que redimirá a todos de ese pecado original, que conseguirá la misericordia y el perdón. (Lo cor meu, per extrem goig, es així regalat com cera calenta disn les entràmenes mies, car crec certament ara és vengut lo temps en lo qual la clemencia divina remediàrà les dolors mies per mitja d’aquesta senyora, santíssima filla nostra”* ²⁷

Eva no es representada en la obra de Villena, como una mujer malvada y calculadora, como tantas veces ha sido representada, sino como una mujer que ha sufrido por los errores cometidos, como aparece en el capítulo CXCVII cuando le da la mano al Señor y le dice: *“..E açò humiliava tant la mia anima, que moltes vegades, travedada de dolor, me llançava en terra, desitjant rompre aquella per profundament humiliar-me davant vostra senyoria. E, recordant-me d’aquell menjar dolorós, mai mengí fruita ni neguna cosa que al meu gust pogués donar delit...”* ²⁸

Villena pone en palabras del Señor, un reconocimiento del dolor causado al género femenino, y un reconocimiento a través de la figura de Eva de la mayor dignidad y honor de las mujeres sobre los hombres: *“...solamente desitge regraciar e continuament lloar la gran dolçor e clemència vostra com tanta glòria nos haveu procurat. Jo he llançades les mies filles en dolors e misèries; vós, senyora, les haveu tant exalçades e dignificades que per sola amor vostra serán per tot lo món estimades, que molta més honor loe será feta que als hòmens..”* ²⁹.

El tercer personaje femenino, en el que sor Isabel se apoya para reivindicar el papel de la mujer en el mundo eclesiástico, y en la sociedad en general, es el de María Magdalena, una figura controvertida y precariamente documentada. Para los

²⁷ ESCARTI VICENT J.; Vita Christi, Isabel de Villena; Institutio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia

²⁸ ESCARTI VICENT J. Vita Christi, Isabel de Villena, Institutio Alfons el Magnanim, Diputacio de Valencia

²⁹ ídem



evangelios canónicos, aparece en bastantes pasajes de la muerte y resurrección del Señor, y en ellos es tratada como una mujer liberada por Jesús de sus demonios. Los evangelios apócrifos no dan mucha información, pero describen como los apóstoles tenían recelos de ella por su proximidad a Jesús, y principalmente por haberle conferido la potestad de difundir su palabra, (*En 1988, el papa Juan Pablo II en la carta Mulieris Dignitatem se refirió a ella como la "apóstol de los apóstoles"*). Y por último la tradición occidental católica, con poco rigor documental, mezcla personajes, tales como, la mujer adúltera que es salvada por Jesús de ser lapidada, la mujer que unge los pies de Jesús con perfume y seca con sus cabellos, todo ello para configurar el rol de mujer que quieren atribuir a la Magdalena.

El Vita Christi de sor Isabel, recoge un poco de cada tradición, pero la identifica como una mujer de Betania, hermana de Marta y Lázaro, de un cómodo estatus social, que de joven gusto de los placeres de la vida sin demasiado control, pero que desde que Jesús formó parte de su vida se convirtió en su más ferviente seguidora. En el capítulo CXVII Isabel de Villena nos describe al personaje:

“una gran senyora molt heretada, singular en bellea e gràcia (...) franca de senyoria de pare e de mare, car ja eren morts, deixant a aquella gans riqueses e abundancia de béns; ab tot tingués un germà e una germana, ella era la

principal senyora e major de tots. E vehent-se així lliberta en la juventut sua, sens negun reprenedor, havent la propia voluntat per lley, seguía tots los apetits sensuais, no entenent sinó en delits e plaers de sa persona (...) car la abundància de riqueses en persona jove és gran ocasió de pecar (...). E aquesta senyora (...) tenia cort e strado en casa sua, on s’ajustaven totes les dones jóvens entenents en delits e plaers, e aquí es feyen festes e convits tots dies. E com en tals coses la fama de les dones no pot perseverar sancera, encara que les obres no sien males (...) la fama sua fon tacada; e la gent menuda, que comunament se adelita en dir mal de les grans dones per poca



causa que veja, parlaven tan largament d'aquesta senyora, qui havia nom Maria Magdalena, que ja entre lo poble no la nomenaven sinó "la dona pecadora" ³⁰

Hay que destacar el mensaje de sor Isabel en esta descripción, como la fama de una mujer puede ser perjudicada, aun sin haber realizado ninguna mala acción, como la gente le gusta hablar de las grandes mujeres, como es más sencillo la difamación de una mujer que por las mismas acciones, la de un hombre.

La abadesa de la Trinidad, para una mejor comprensión de las destinatarias de su obra, sus hermanas, crea un discurso literario en el que el intenso amor espiritual entre Jesús y María Magdalena es equiparable al de una pareja de enamorados, el rol que asume es asimilable al de una esposa que no se separa de su marido en todos aquellos momentos de dificultad de su vida, y que los siente como un dolor propio.

María Magdalena, va a simbolizar para sor Isabel la dualidad de la dimensión de mujer, de una parte, ser denostada, y otra ser la perfecta cristiana; representa las dificultades de todo el sexo femenino, no obstante, su gran capacidad de amor, hace a los ojos de Dios que este la defienda y garantice su memoria y crédito en público.

El discurso se torna más reivindicativo en referencia a misoginia. Al hecho de que los hombres murmuren contra las mujeres resaltando supuestos defectos, como su carácter mutable y débil. Antes bien, ella es un ejemplo de firmeza y constancia y nunca le olvidará, mantendrá su apoyo durante la pasión, mientras los apóstoles huirán por miedo a la muerte. Este énfasis en el perseverante seguimiento de Magdalena durante la pasión y muerte, fundado en su gran fortaleza, se incrementa en otras partes del texto que ya no reproducen los evangelios canónicos y que sor Isabel apoya en citas latinas del Antiguo Testamento. Cuando Jesús se despide de ella antes de iniciarse la

³⁰ PEIRATS NAVARRO, ANNA ISABEL; Isabel de Villena i l'espiritualitat europea tardomedieval; ed. Tirant Humanidades, Valencia, 2022.



pasión, recuerda que se mantendrá firme a su lado en su calidad de “fortissima” y la eleva a ejemplo de todas sus seguidoras” ...

El testimonio femenino es difusión del mensaje de Dios y se inserta para sor Isabel en un modelo de apostolado encarnado en Magdalena.”³¹

Vita Christi de sor Isabel de Villena, es un libro para educar a las monjas, pero no solo en el fortalecimiento de su fe, sor Isabel va más allá y muestra a sus hermanas, que no son miembros subordinados que deben seguir unas normativas patriarcales, al contrario con su libro intenta crear un espacio de libertad y de reconocimiento de que las mujeres son inteligentes, fuertes, apreciadas y respetadas por la divinidad, y si esto es válido para la divinidad mucho más para el resto de la sociedad donde deben imperar estos mismos valores.

6º Conclusiones.

A diferencia de otros personajes históricos, sor Isabel de Villena siempre gozo de un reconocimiento de su labor, tanto en la gestión y gobierno del convento de la Trinidad, como en su faceta literaria, de hecho, seguimos hablando de su legado en Vita Christi más de quinientos años después.

La hija de Enrique de Villena hereda de su padre el amor por la literatura, como nos demuestra en su única obra publicada Vita Christi. Y por supuesto es depositaria del linaje de su padre, que aúna a Aragón y Castilla, desconocemos lo que pudo aportar su madre, algunos historiadores debaten cuanto más Aragón o Trastámara, hay en Isabel de Villena, algo difícil de evaluar y no sé hasta qué punto pueda ser significativo, sí que sabemos el compromiso de su padre con Fernando de Antequera al que ayudo después del Compromiso de Caspe, en consolidarse como rey de Aragón, aunque al fallecimiento de este, sus descendientes no respetaran con la

³¹ FERNÁNDEZ CORDERO, MARÍA JESÚS, Las Mujeres en el Cristianismo, Once calas en la historia, ed. Sal Terrae, Santander, 2012.



consideración debida a Enrique de Villena sobre todo en su reivindicación sobre el ducado de Gandía.

También es fuente de controversia la tutoría ejercida por la reina María de Castilla sobre la huérfana Elionor de Villena, descartamos el móvil del desamparo económico, ya que Elionor disponía de unas rentas suficientes que no hacían merecedora de la caridad, pudo ser un amparo por parentesco, Elionor es prima segunda de María de Castilla, que no tiene hijos y que su marido se encuentra en Nápoles, podemos suponer que algunos lazos de afectividad pudieron generarse. Hay quienes sostienen que era una jugada política, que la joven Elionor como descendiente de la casa de Aragón, sería un enemigo menos, no cuentan que Enrique de Villena también tiene ascendencia castellana, su madre, y por lo tanto Elionor también, de todas formas, no es incompatible que todas las causas jugaran su papel como en un puzle, las intrigas políticas seguro que pudieron ser tenidas en cuenta.

A los dieciséis años Elionor se convierte en sor Isabel de Villena, que la indujo a tomar este paso no lo sabemos, pudo tener una verdadera fe religiosa, o como sostienen algunos historiadores, María de Castilla consciente del potencial de su prima la preparo para que algún día se hiciese cargo de una de sus mayores obras; el Monasterio de la Trinidad. Algo que ocurriría diecisiete años después de su entrada en el cenobio, y efectivamente el monasterio de la Trinidad fue bien gestionado, aumentaron sus rentas y posesiones, así como su influencia en la sociedad valenciana de la época, al igual que el prestigio intelectual de la abadesa se dejaba sentir entre los intelectuales valencianos.

La obra literaria por la cual sor Isabel de Villena ocupa un lugar en la historia es; Vita Christi, una buena definición de esta obra es la descrita por Rossana Cantavella en su obra *“Protagonstes femenines a la Vita Christi”*

“La Vita Christi fue escrita por Isabel de Villena, abadesa, y dada a la imprenta por su sucesora, Aldonça de Montsoriu, atendiendo a la solicitud de Isabel la Católica, y las destinatarias más inmediatas de la misma eran las religiosas de su



convento. La obra se ocupa abundantemente de los personajes femeninos del Evangelio, y defiende abiertamente la superioridad moral de la mujer sobre el hombre” ³²

Tratar la obra de sor Isabel como de feminista, no sé si es lo más apropiado, teniendo en cuenta el significado actual de la palabra, es complejo afirma algo así en una época en el que las mujeres están consideradas como inferiores y en ocasiones como la encarnación del mal. Por esto destaca la obra de sor Isabel al hablarnos de mujeres extraordinarias, como la Virgen María, Eva, y María Magdalena, para que en un principio fuera leído por sus compañeras de convento, hasta que llega su existencia a oídos de Isabel I de Castilla, que se interesa por él, con lo cual fuerza su publicación, y de esta manera se convierte en una obra universal, de la que aun seguimos hablando.

En mi opinión Vita Christi de sor Isabel es sobre todo una reivindicación de la dignidad de las mujeres, a través de los principales personajes femeninos de la obra, sor Isabel realiza una defensa de su género, ampliamente argumentada y atacando los tópicos de la literatura antifeminista, muy abundante en la época, como por ejemplo la muy comentada obra del que fue administrador del convento de la Trinidad, Jaume Roig y su libro l'Espill.

Todos los investigadores coinciden en que la finalidad de la obra de sor Isabel, son las monjas de su convento, muchas de las cuales a bien seguro se encontraban en un estado emocional, digamos particular, pertenecientes a familias distinguidas de la sociedad valenciana, se les había sacado de su entorno familiar y obligadas a renunciar a amores mundanos y afectos sociales, con la sensación de haber sido apartadas de un entorno social que les daba una

cobertura y seguridad, no cabe duda que esto unido a algunas difamaciones sobre sus comportamientos en los conventos, provocaba en ellas una frustración que encontraba respuesta en la lectura terapéutica de todos los pasajes del Vita Christi

³² CANTAVELLA CHIVA, ROSANNA, Protagonistes femenines a la Vita Christi; Edicions de les Dones en 1987



donde se enaltece a las mujeres, sor Isabel de Villena no pensó que su obra saldría del convento y tendría este mismo efecto sobre el global de las mujeres.

Al igual que los evangelistas, que ninguno conoció a Jesucristo, y que basaron sus escritos en tradiciones orales y escritas. Sor Isabel de Villena toma una selección, exégesis y comentarios de diferentes fuentes sobre la vida de Jesús, escoge pequeños fragmentos de presencia femenina que han sobrevivido al paso del tiempo, así como también toma algunos evangelios apócrifos, saca a la luz interpretaciones teológicas a las que devuelve su importancia. De alguna manera sor Isabel de Villena da una respuesta que puede ser válida para las mujeres de hoy, que pueden preguntarse si vale la pena seguir una religión que las degrada a un papel subordinado tanto en la sociedad como en la jerarquía eclesiástica, han de volver la mirada a esas fuentes originales, ignorar su inferioridad y recuperar una figura de Jesucristo más igualitaria basada en su mensaje original.

“Lo que resulta evidente es que la selección y reinterpretación de eventos en la Vita Christi construye una imagen de Jesucristo más acorde con su mensaje original de igualdad intrínseca de todos los seres humanos, que la que plantean los mismos evangelios sinópticos. Ningún personaje de Vita Christi aparece como dominante o subordinado, superior o inferior a otro. Sor Isabel de Villena quiere presentar una visión armónica del mundo basada en los presupuestos de una doctrina igualitaria...” ³³

Esta apreciación de Miryan Criado queda patente en la relación entre Dios y María, en ningún momento se trata de una relación de subordinación que pueda semejar a la del señor y sierva, María ostenta en todo momento un papel protagonista, algunos investigadores han llegado a decir que más que un Vita Christi se trata de un Vita María, ocurre de forma similar con Eva un personaje denostado por toda la literatura misógina anterior, sor Isabel no presenta ninguna diferencia entre María, paradigma de virtudes y

³³ CRIADO MIRYAN; Hanover College; La Vita Christi de sor Isabel de Villena y la teología feminista contemporánea; publicado en la revista Lemir 17 (2013) : 75:86



Eva símbolo de la desgracia de los hombres, al igual ocurre con el tercer personaje clave de Vita Christi, María Magdalena un personaje que la jerarquía eclesiástica asigna un roll muy insignificante, no obstante para sor Isabel, a través de su trayectoria vital exalta el valor de la penitencia y el perdón subsiguiente, como un medio que permite transitar de las miserias del pecado hacia una firme unión con Dios, sor Isabel utiliza un recurso literario que hace asemejar la relación de profundo amor espiritual entre Jesús y María Magdalena, al de una unión amorosa de carácter profano.

Así pues lo intrínseco de la obra de sor Isabel de Villena, es la total anulación de las jerarquías, poniendo a todos los personajes en un plan de igualdad, desde este plano de igualdad aprovecha para proclamar la capacidad intelectual y espiritual de las mujeres, para sor Isabel son todas dignas y portadoras de valores morales en muchos casos superiores al de los hombres, por ello; la inmaculada Virgen María, la diabólica Eva, o la prostituta María Magdalena son iguales a los ojos de Isabel de Villena, argumentándolo en palabras de Dios.

Sor Isabel cuando lleva a cabo esta reivindicación de la dignidad de las mujeres de su capacidad intelectual de su superioridad en valores, no lo hace desde un enfrentamiento directo contra los poderes misóginos y patriarcales de la sociedad, y por supuesto de la Iglesia, lo revolucionario de sor Isabel es que lo hace a través de un relato, confecciona una historia, donde las figuras femeninas que los evangelios sinópticos apenas mencionan construyen una identidad social y de género para las mujeres, dentro de una religión donde se ha masculinizado tanto la divinidad como a todas sus jerarquías.

Vita Christi vio la luz gracias a la inquietud de Isabel I de Castilla, cabe preguntarse qué hubiera ocurrido si no hubiera existido este interés, pero eso entra dentro de lo imaginativo, lo que, si es evidente, para los que siempre buscan aquello que diferencia, más que lo que nos une es que a la reina de Castilla le intereso la obra y no le importo que estuviera escrita en valenciano, pues sor Isabel de Villena fue la primera escritora en esta lengua.



Parece evidente, con las pinceladas que hemos dado a la obra de sor Isabel de Villena que su obra crea un marco de igualdad y de dignidad que supuso en el siglo XV una nueva valoración de la identidad femenina, pero es que sus comentarios y valoraciones están de actualidad cinco siglos después, por ello algunos nos atrevemos a hurgar en la vida y obra de Isabel de Villena, para que su marco de influencia siga vivo en nuestra sociedad, necesitada de valores y referentes.

***Historia Digital*, XXV, 46, (2025). ISSN 1695-6214**

© Manuel Casamitjana Peiró, 2025

